



## Escríuense los sucessos mas notables de la Europa de los años 1658. y 59. 181

**C**orría el año de 58. sobre el de 1600. tan humedo, y lluvioso de las constelaciones humedas, que furiosas, y continuas empezaron a derramar sus aguas, que juzgaron (si bien dudosos, no sin admiracion grande) que se repetian las que padecio el mundo en el vniuersal ahogo de hombres, y animales, y los que oy viuen en su mayor edad afirman no auer visto tan furioso, y espantoso el proceloso elemento de las aguas, fue vniuersal este trabajo en la Europa.

Abrieronse al parecer las cataratas de los Cielos, rompieronse las fuentes, crecieron los rios, y vino a caer tanta agua en todas partes, que como cosa rara, y peregrina quedaron todos confusísimos. Perecieron en los montes, y en los campos muchas fieras, y ganados mayores, y menores; en los ayres infinitas aves, aunque sollicitas (si bien en vano buscauan todo su remedio). Alterose el mar, y comouido de los vientos, salpicaua con sus olas las Estrellas, los amagos de sus naufragios temian los que navegauan (no se perdieron pocos) con estos embargos se negaba el comercio entre los hombres.

Entrado mas el Inuerno, sus yelos fuerõ formidables; sus nieues espantosas; helaronse las plantas, y los frutos de la tierra, esterilizando se de manera, que juzgaron por algun tiempo inutil su cultura, no perdonando estos excellos los frutos, que para el regalo, y delicias de los hombres, en sus enfermedades, y festines producen las Prouincias mas estiuas de estos Reynos.

Creciendo, y continuando mas temporal tan intempestiuo, en derramar sus aguas tan copiosas, explayandose los rios, inundaron las campaneas, y poblados, y poderosos rompian sus puentes, lleuandose las casas enteras, y aun gran parte de los lugares: temian toda su ruina.

Francia escriuen padeció mucho, que por ser tierra, lo mas della llana, estiuo expuesta a mayores riesgos, Paris (en porio, y assiento de sus Reyes) padeció muchísimo, el Secana, que baña sus riberas, crecido, y lleno de las muchas aguas que recibió, derribo furioso dos ojos de su puente, que disimulado en sus bordos, siruiendo de cimientos a dos ordenes de casas, passaua plaza de vna calle muy illustre de las que adornan la gran Mole de Paris, viuiendo en ella mu-

chos Mercaderes, siendo fatal, y común el estrago de quantos alli morauan.

En Alemania fue indecible su duracion, y continuando sus nieues, y yelo, embaraçò por muchos dias el passo a la eleccion del Sacro Imperio, que a pesar de la mayor violencia, quedó como siempre en la Augustissima Casa de Austria.

Cierrase este discurso con la narratiua de vn extraordinario osiar, y de los mayores que ha hecho ningun Principe en el mundo, no hallandole exèpiar desde su primer exordio, hasta este tiempo, que lo acredite sobre lo inquieto de las aguas detenido, y elado por los frios del tiempo repetido, que passò asi.

Carlos Adolfo, que llamaron los de Suecia Palatinus Vipons, que es lo mismo que Palatino, de los dos Puentes, oy Rey de Suecia, este Principe siempre inquieto, y temerario demasiadamente, enemigo capital del Rey de Dinamarca, por cogerle deleydado, a los vltimos de Nouiembre de 58. passò con 51. cauallos, y su carruaje, en que iban muchos coches, con grã parte de su familia, desde la Isla de Gutlan, que es en Dinamarca, a la Isla de Allen, y desta passò a otra, que llaman Lantlant, que es lo mismo que Isla prolongada, cuya distancia, y espacio de vna Isla a otra ocupa ocho leguas de mar, estando todo este elado. Atrenidissimo intento, dichosamente coneguido; pocas, ò ninguna vez visto en el mundo passar vn Exercito entero con su carruaje, y artilleria por vn rio elado; refierenlo las Historias de Alemania, en los tiempos de nuestro glorioso Emperador Carlos Maximo Germanico, y en otros tiempos. Mas intentar el passo por mar rã dilatado, y elado, no valor, ni singularidad, se juzga en el aprecio de sus dichas, y admiracion en las fuerças de los yelos, y continuando sus arreuimientos, passò desta Isla del estrecho de tres leguas a la Isla Labant. Continuando con felicidad sus dichas, passò de esta Isla por el mar elado a otra, que llaman Falser, distante no mas de media legua. Desta passò a otra por el mismo yelo, con distancia de dos leguas, que es Celandia, la mayor de Dinamarca, y donde està la Ciudad de Compelgen, Corte, y assiento de aquel Rey, y de alli passò al estrecho, que llaman el Zont, cuya latitud ocupa vna gran legua, que es la mançana de la discordia, y tope de los Principes del Norte, donde





ha tenido este Principe Sueco tan varios, y desiguales sucesos con su enemigo capital el Rey de Dinamarca, que juzgan todos, esta muy arrepentido, de que pauto tan temerario a estas Islas, y con peligros tantos.

Corría el año siempre proceloso, y lamentable, sin embarazar que viniessen Embaxadores de diuersos Principes, a dar la enhora buena a nuestro gran Monarca del nacimiento del primer renuevo de su grandeza, nuestro gran Principe Don Felipe Prospero (que el cielo guarde) Y eran tantos, que ocupaua los caminos las generosas copias de sus luzidas familias, y cumpliendo con sus obligaciones, embiaron las suyas, las ciudades de los Reinos, que tienen voto en Cortes, vinieron lucidissimas, Seuilla, Cordoua, Granada, Toledo, y Burgos, y ostentando sus fineças, vino con grandeza la ciudad de Zaragoza con su jurado, que ellos llaman in caput, con su ropa Talar, de que allá llaman Gramalla, de tela de oro, carmesí muy rica, con sus maceiros, preheminiencia dada por el Señor Rey Don Fernando el Catolico a las tres ciudades de la Corona de Aragon, a compañole gran número de criados, y le asistieron quatro Ciudadanos caualleros de aquella ciudad, siendo inseparables compañeros en todas sus funciones.

Nuestro gran Pontifice Maximo Alexandro Septimo (no faltando carinoto a la estimacion, respeto, y obediencia q̄ a la santa Sede tiene el estendidissimo Imperio Espanol) embio a su Magestad su legado, con la grandeza, y estenso que se dirá abaxo.

En este tiempo repetido estava el Monarca Espanol en el Sollo de su Corte, repartiendo con los propios, y estranos mucho de lo muchissimo que el cielo repartio con su grandeza:

#### *Prouisiones.*

**E**S el Serenissimo Sigismundo Archiduque de Inspruch, Gouernador de Flandes, y Borgoña.

El Principe de Condè es superintendente de sus tropas en estos Estados.

Es el Marques de Caracena, Gouernador de las Armas de Flandes.

Es el Principe de Liñi, General de la caualleria de estos Exercitos.

Es el Conde de Peñaranda, Plenipotenciario, q̄ fue de su Magestad en las pazes de Munster, y en la eleccion del Augustissimo Leopoldo Ignacio en el Sacro Imperio, Virrey de Napoles.

Es Virrey de Sicilia el Marques de Taraçona, y Conde de Ayala, cauallero de la Camara de su Magestad.

Es Virrey de Aragon el Principe Ludouiso Romano.

Es Virrey de Valencia el Marques de Camarasa.

Es Virrey de Mallorca el Conde de Plasencia, Titulo en Aragon.

El Marques de Viana es Gouernador, y Capitan General del Reyno de Galicia.

#### *Prouisiones de la mar.*

**E**S el Marques de Santa Cruz General de la Armada del mar Oceano, y va muy presto al exercicio de su oficio.

Es don Juan de Chauarri Marques de Villarrucia General de la Carrera de Indias.

Es don Diego Caltaño Cauallero del Abito de Santiago, Almirante General de los Galeones de esta Carrera.

#### *Embaxadores.*

**D**ON Luis Ponce de Leon, Capitan de la Guarda Española de su Magestad, tio del Duque de Arcos, Cauallero del Abito de Aleantara, es Embaxador en la Corte Romana.

El Obispo de Plasencia es Embaxador extraordinario a su Santidad, en cosas grauissimas.

#### *Consejeros de Estado.*

**D**ON Fernando de Borja, Virrey que fue de los Reynos de Aragon, y Valencia, y Cauallerizo mayor de la Reyna nuestra Señora, es Consejero de Estado, ya jurado.

El Duque de Terranova, Grande de España, es Consejero de Estado, ya jurado.

El Marques de Caracena Gouernador de los Estados de Flandes, es Consejero de Estado.

El Conde de Fuenfaldana Gouernador de Milan, es Consejero de Estado.

El Marques de Mortara Virrey, y Capitan general en el Principado de Cataluña, es Consejero de Estado.

#### *Caualleros del Tufon.*

**H**izo se merced al Duque de Montleon, Titulo en el Reyno de Napoles, y Virrey de Aragon, del Tufon de oro, recibiole en esta Corte.

La misma merced del Tufon de oro se hizo al Duque de Sarmoneta, y al Principe Sabelli, Caualleros Romanos.

#### *Mercedes de Grandes.*

**C**vbriose el Conde de Cabra, sucesor, y primogenito en la Casa y Estados del Duque de Seta y Vaena su padre, por Grande.



Cubrióse, y tomó la posesión de la Grádeza de su Casa el Duque de Montieon, Virrey de Aragón, y es el primer Grande en su Casa.

*Son Sumilleres de cortina de su Magestad.*

**D**on Francisco Molcoso, Dignidad, y Canónigo en la Santa Iglesia de Toledo, hijo del Conde de Altamira.

Don Manuel de Aulla y Toledo, Dean de Málaga, hijo del Marqués de Velada.

*Caualleros de la Cámara de su Magestad.*

**E**L Conde de Monterrey, primer segundo del Valido, Grande de España, es de la Cámara de su Magestad.

El Conde de Paensalida, Grande de España, es de la Cámara de su Magestad.

Es el Conde de Talara, de la Cámara de su Magestad, sucesor en la Casa de los Marqués de Fuentes.

*Consejeros del Consejo Real de Castilla.*

**E**S Don Francisco de Vergara Consejero del Real de Castilla.

Es Don Joseph Pardo de Figueroa Consejero del Real de Castilla.

Es Don Juan de Berrocal Fiscal de la Chancillería de Granada.

*Nuevo Consejo de Portugal.*

**P**residente de el Consejo de Portugal, el Marqués de Castel-Rodrigo, Virrey de Cerdeña.

*Consejeros deste Consejo.*

El Marqués Tenorio Governador y Capitan General de Ceuta en Africa.

El Marqués de Colares, Titulo en Portugal.

Don Geronimo Malcarenas Obispo electo de Leiria en Portugal, Consejero de su Magestad en el Real de las Ordenes, que reside en ella Corte; Canallero del Abito de Calatrava, es Consejero de este Consejo, con jubilacion en el de las Ordenes.

Don Aluaro de Melo, Gran Cruz en el Ordē Militar de San Juan, y Mayordomo de la Reina nuestra Señora.

El Marqués de Malagon, tio del Duque de Auero.

Don Bernardo de Sampayo es Consejero de este Consejo, Togado, que quedó solo de los Consejeros que quedaron del antiguo.

*Secretarios deste Consejo.*

Son Don Francisco de Lucena, que lo es de las cosas de este Reino, y sus conquistas;

Don Francisco de Almeida es Secretario de mercedes del mismo.

*Consejeros de Guerra.*

**D**on Vincencio de Gongaga, Governador y Capitan General que fue en el Reino de Galicia.

Don Balasar de Roxas y Pantoja, Maestre de Campo General, viuo de los Exercitos del Reino de Galicia.

*Secretarios de los Consejos Supremos.*

**D**on Alonso Cantarero, Secretario que era de guerra, lo es de Estado por muerte de don Geronimo de la Torre, que lo era.

Don Pedro de Tapia, Secretario que era del Reino de Sicilia, lo es de guerra, en lo que dexó Cantarero.

Blasco de Loyola es Secretario de guerra en las cosas de la mar, por muerte del Secretario Lagarreta.

Es don Diego de la Torre Secretario del Reino de Sicilia.

*Mas mercedes.*

Permitió su Magestad tomasse la señora Duquesa de Medina las Torres, Condesa de Oñate la posesión de las preeminencias de muger de Grande de España, q son muchas, quando como tal fue a besar la mano la primera vez a nuestra Augustissima Reyna, y señora, recibiendo la en ple, dandola almohada en su Eltrado, fue acompañada de las señoras desta Corte.

Confirmó su Magestad a esta Señora por los servicios del Conde de Oñate su padre, ya difunto, por su vida, el oficio de Correo mayor destos Reinos, y del de Napoles.

Hizo merced su Magestad de dos mil ducados de renta a la Vniuersidad de Zaragoza para el aumento de las rentas de sus Catedras.

Dio la plaça de Gentilhombre de la boca a don Luis Guziel de Vargas, Cauallero de la Orden militar de Calatrava, natural de Madrid.

Erigio en Ciudad a la villa de Motril con Corregidor y dosel en su Ayuntamiento, que era de la jurisdiccion de Granada.

Hizo merced a la señora doña Ana Maria de Zuñiga y Aulla, nieta de los Marquéses de Mirauel, de la plaça de Menina de la Reina nuestra Señora, alargandole su grandeza a darla dos mil ducados de renta por su vida.

*Mercedes Ecclesiasticas.*

**E**L Arçobispo de Valencia, que es Don Fray Pedro de Urbina, Religio, o que fue de San Francisco, es Arçobispo de Seuilla.



Es Don Martin de Ontiveros Catedratico, que fue de Prima de Canones en el Moleo Salmanticense, y Obispo de Calahorra, Arçobispo de Valencia.

Es Don Enrique de Cardena y Peralta, Obispo de Almeria, Obispo de Palencia, y Conde de Pernia.

Es Don Fray Bernardo de Ontiveros Abad, que fue de San Martin de Madrid, del Orden de San Benito, Obispo de Calahorra.

Es Don Fray Alonso Perez, Abad que fue de San Bernardo, del Conuento de Madrid, Obispo de Almeria.

Es Obispo de Pamplona el que lo era de Ciudadreal.

Es Don Francisco de Cabrera Inquisidor de la Suprema, que estaua en Roma, Obispo de Salamanca.

Es Obispo de Zamora el q lo era de Orense.

Es Obispo de Orense el Dean de Auila.

Es Don Gabriel de Elparfa Canonigo Magistral de la Santa Iglesia de Pamplona, Obispo de Badajoz.

Es Obispo de Siguença Don Antonio de Luna, que lo era de Coria.

Es Obispo de Conia el Maestro Fray Francisco de Gamboa, Religioso del Ordẽ de San Agustín, Catedratico de Prima de Teologia, jubilado en la Vniuersidad de Salamanca, Confessor del señor Don Iuan de Austria.

Es Obispo de Tul el Padre Villaman, Religioso de la Orden de San Francisco, y Prouincial de la Prouincia de la Concepcion.

Es Don Francisco de Ocampo Freile del Orden de Santiago, y Capellan de honor de su Magestad, Obispo de Zale en Africa, es nueua eleccion deste Obispado.

#### *Mas mercedes Ecclesiasticas.*

**E**S Don Francisco Salgado Consejero de su Magestad en el Real de Castilla, Abad de Ciudadreal.

Son Predicadores de su Magestad los Reuerendos Padres Maestros Fray Pedro de Aragon del Orden de Santo Domingo, Catedratico de Prima de Salamanca. El Maestro Fray Alonso de Almoguera Trinitario Calçado, y Obispo electo de Arequipa en Indias. Y el Padre Iuan Pardo, Clerigo Menor.

Don Pedro de Velasco Capellan de honor de su Magestad, y Iuez en su Capilla, es Iuez de la Monarquia de Sicilia.

Es Capellan mayor de la Encarnacion Real desta Corte el Doctor Iuan de Coluida, Confessor que fue de aquellas Señoras Religiosas deste Real Conuento.

Es Maestro de la señora Infanta la menor: Dñ

Iuan Paton Canonigo Magistral de Ciudad Rodrigo.

Hizo merced su Magestad al Obispado de Badajoz, por lo que sus rentas han minorado por las guerras de Portugal, de 2500. ducados de renta por 12. años para el Obispo q de alli fuere.

#### *Casamientos de Señores.*

**C**asó el Duque de Villahermosa, Grande, con la señora Condesa de Sinarcas, viuda, hija del Marques de Orani.

El Marques de la Hinojosa, Grande, con hija de Don Diego Sarmiento, Dama de la Reyna.

Casó el Duque de Medina las Torres, Grande, con la señora Condesa de Oñate, viuda.

El Marques de Tabara, Presidente del Consejo de Oñenes, casó con vna hija del Duque de Gandia.

Casó el Conde Maçarino, Titulo en Sicilia, oy Principe de Botera, Grande, con vna hija del Conde de la Roca, dama de la Reina.

Casó el Conde de Niebla con hija segunda del señor Don Luis de Haro.

Casó el Marques de Peñalua, General de la cavalleria de los exercitos del Reino de Galicia, con vna hermana del Marques de Alcañices, Grande, es dama de la Reina.

#### *Muerte de señores, Grandes de España, y Titulos.*

**M**urieron el Duque de Arcos. El Duque de Sesar.

El Conde de Oñate, Gobernador de Milan.

Las señoras Duquesa de Osuna, la mayor,

Condesa de Alca de Alife.

La Princesa de Botera en Napoles.

#### *Titulos.*

**L**a señora Marquesa de Mirafel.

La señora Marquesa de Valdeunquillos.

La señora Marquesa de Montebello.

La señora Condesa de Montijo, la mayor.

La señora Condesa de Valverde.

El Conde de Obatto, Presidente que fue del Consejo de Portugal.

El Conde de Castro.

El Marques de Lázarote, murió en la guerra.

El Conde de Fuencalara, murió en la guerra.

Los dos Marqueses de Villarrobledo.

El Conde de Fielco.

El Marques de Miranda.

Murió la señora Condesa de Garcies, hermana del Marques de Santa Cruz.

Murió la señora Doña Ana Puertocarrero, hermana del Conde de la Monclova, dama de la Reina; cuyas exequias mando su Magestad se hic-



hiziesen en el Conuento de Agustinos, que llaman en esta Corte doña Maria de Aragon, y se hizieron a sus expensas, y gastos: concurrió toda la Corte, como tambien mandó lo mismo se hiziera en las del Cōde Fliesco, y se hizieron con gran solemnidad.

Murieron en el Colegio Imperial de la Compañia de Iesus desta Corte los Reuerēdos Padres, y Venerables Maestros Pedro Pimentel, descendencia illustre de la Casa de los Condes de Benauente; fue el Eldras deitos tiempos, Pedro Gonzalez de Mendoza, generosa rama de los Duques del Infantado, cuya santidad, y letras le auentajaron mucho. Y el muy docto, y erudito Iuan Eusebio Nieremberg, como lo dicen los muchos libros que en beneficio grande de la Iglesia dexó escritos.

En medio de vn encuentro tan grande de sucesos, vinierō a esta Corte de su Gobierno del Reino de Cerdeña el Conde de Lemos.

De sus Estados el Condestable de Castilla.

Vino del gouierno de Valencia el Duque de Montalto.

Vino el Principe de Nasao, Cauallero, y Titulo de Flandes.

Vino de Aragón el Marques de Ariza.

Vino a casarle a esta Corte el Marques de Peñalua, General de la Caualleria de los Exercitos de Galicia.

Vino de Flandes el Conde de Nimega, hizo se le merced del gouierno de Anamur.

Vino el Obispo de Plasencia.

Vino a esta Corte el Marques de Auila fuerte, y se fue luego a exercer su oficio de General de la costa de Granada.

Vino el Maestro Fray Pedro de Aragon, Catedratico de Prima de Teologia en la Vniuersidad de Salamanca, de la Orden de S. Domingo, como Embaxador de aquella Vniuersidad, para q̄ diese la enhorabuena a su Magestad, del nacimiento de nuestro gran Principe Felipe Prospero (que Dios guarde) la comitua que lleuó en la funciō de besar la mano al Rey nuestro Señor fue lucidísima, y grande, acompañaronle todos los Consejeros de su Magestad que tuvieron Catedra, y fueron Colegiales en aquella Vniuersidad, y sus Colegios mayores; fue su padrino el Reuerendísimo Padre Confessor de su Magestad, fue recibido con gran humanidad del Rey nuestro Señor. Visitóle en su casa toda la Corte, gozò las preeminencias de Embaxador. Dieronle Señoria. Al despedirse del Rey le diò vn Obispado, que estaua vaco en estos Reinos. Escusòse, negandose a merced tanta, por sus muchos años; quiso su Magestad decorarlos con el titulo de su Predicador, con

que se boluio a la Vniuersidad.

Vino a la misma funcion el Rector de la Vniuersidad de Alcalá, y en su nombre besò a su Magestad la mano, entrò con lucida comitua. Y vinieron otros muchos, que sería nunca acabar el referirlos.

Vino el Padre General de los Capuchinos, es Milanes, rescripto cierto del amor entrañable que los de aquel Estado tienen al Rey nuestro Señor: fue muy bien recibido, y besando al Rey la mano le mandò cubrir (preeminencia que gozan los Generales que llaman de la Obseruancia de san Francisco, y los de S. Domingo) tuuo la misma preeminencia quando besò la mano a la Reina nuestra Señora, y a las Señoras Infantas.

Diò a su Magestad vna Lamina grande, dibujado en ella nuestro Patron glorioso, tan al viuo, quando con la espada desnuda en su caualllo acomete a los Moros, q̄ es pieza de gran estima. Siruiòle con otra Lamina con la imagen de san Felix Capuchino, dibujo hermoso del mas valiente pincel que conociò Italia.

Diò a la Reina nuestra Señora vn Rosario, labrado del baculo de san Francisco.

Mas diò a su Magestad vn cristal finisimo, labradas en el las Armas de España, con las Aguilas del Imperio, con vna Reliquia de san Carlos Borromeo, Arçobispo de Milan.

Diò a la Señora Infanta Maria Teresa otro cristal, con vna Reliquia del mismo Santo, labradas en el las Lites de oro de Francia.

A la Señora Infanta menor, diò este venerable Padre otro cristal con la Reliquia de san Carlos.

Vino a estos Reynos el Señor don Iuan de Austria, de los Estados de Flandes: pasó por Francia, acompañado, y seruido no mas que con los Titulos, y Caualleros que le siguen. El Marques de Serraluo su Cauallerizo mayor: D. Antonio de Cordoua, Sumiller de Corps de su Alteza. Don Melchor Puertocarrero, Cauallero de su Camara. El Conde de Altamuz, de su Camara. Y el Conde de Poque, de su Camara. Dos pajes, y porque su viaje fue celebre por Francia, es el que se sigue.

Saliò su Alteza de Bruselas Sabado, el primero de Março de 59. auiendo tres años cauales que saliò de Barcelona para Flandes, y a los seis llegó a Câbray. Y de Francia escriuē el mucho agasajo con que ha sido recibido, y endando vista a Perona, le hizo salua toda la artilleria, y el Marques Oquincur su Gouvernador saliò a recibirle con toda la Nobleza, y Caualleria de aquella Ciudad, sin que bastasse la resistencia de su Alteza, q̄ no fue posible escusarse al ser su combidado, siendo el combite generosissimo. Auendo comido, y pro-



siguiendo su camino, y acompañando a su Alteza el de Oquiacur, no quiso que pasara de vn pueito que distaua vn quarto de legua de la Ciudad. Cō que prosiguiendo su Alteza su camino, se boluio el Marques a su Presidio. Y siguiendolo, llegó a Luure (poblacion distante de Paris cinco leguas) vino a visitarle allí el Mariscal de Aumont de parte de la Reina madre del Rey de Francia, y Duque de Anjou sus hijos, y a pedirle de parte de la Reina la viniese a ver en vn Conuento de Monjas que llaman el Valle de Gracia, y esta fuera de Paris en las tubarías, dōde su Magestad Christianissima fuele de ordinario retirarse a sus deuociones. Allí llegó su Alteza, y halló a la Reina con la Damaicela de Orleans, y el Duque de Anjou su hijo, estuvieron en conuersacion vn largo rato, y al despedirle, la Reina pidió a su Alteza la boluiese a ver, antes de partir a España, y así lo hizo.

El Lunes diez, a las ocho de la noche, auiedo hablado a solas con la Reina Christianissima, en su Gabinet, hasta que llegó el Rey cō el Cardenal Maçarino; su Magestad Christianissima le detuvo mas de vn quarto de hora, y al despedirle, le dixo el Rey, que asegurasse a su Magestad Católica que deseaua su amistad, y que la procuraria. El Cardenal le detuvo poco mas, sincerandole en lo que deseaua la paz, y que las preuenciones para la campaña no embaraçauan para que se hiziesen las pazes, la Reina hablo mas.

Su Alteza se alojó dos noches en casa del Cardenal Maçarino, con pretexto de dezir el Mariscal de Aumont, que era suya, y que el Cardenal se la auia prestado para su abitacio, mucho antes de la venida de su Alteza, con extraordinaria grandeza, y aparato. El Rey le embió sus músicos, y violines, y al partirle vn retrato suyo, guarnecido de diamantes; y la Reina vnos riquissimos relojes: al que los truxo dió su Alteza vna sortija, que en Brúelas costó 1600. escudos, sin duda vale mas de dos mil. A los criados del Cardenal Maçarino mando repartir quinientos doblones, y ciento a los músicos, y ochenta a los violines del Rey, con que Martes onze de Março partió su Alteza de Paris, muy satisfecho de los agasajos, quedandolo la Corte del buen modo, y agrado de su Alteza.

De Paris salió el señor D. Iuan Martes onze de Março, y dizenlos que vienen con su Alteza, que fue tan grande el aplauso, y recibimiento que se han hecho en Francia, y que desde que salieron de su Corte, hasta los confines de España, en todos los lugares que auia Presidios, y Castillos salieron a recibirle con vanderas tendidas, caxas vacientes, y cuerdas

encendidas, haziendoles todos su salua, abatiendole las vanderas, que fue mucho de ver. Yendo vn Principe solo, y tan lin gente, que no passauan de seis personas los que le acompañauan, que eran los al principio repetidos, salian a los caminos gente muy lucida, y cortesana, con infinito pueblo, diziendole, señor denos las pazes. Al despedirle los que le acompañauan, no faltando los Franceses a sus obligaciones, se despidieron de su Alteza con muchas cortesias cariñosas.

Entrando su Alteza en España, hospedole magistralmente en Iran el Baron de Variuilla, Gouvernador de aquellas Plaças, donde descanso dos dias, y halló en ellas vn coche de seis mulas, y vna litera, que su Magestad mando le embiasen, para que viniese a esta Corte. En llegando su Alteza a san Agustín, Villa distante de Madrid seis leguas, despachó vn correo al Valido, en que le dezia donde estaua. Con este auiso salió de Madrid el señor don Luis, solo, en vn coche de seis mulas, a quien seguian otros dos de su familia Sabado 21. de Abril, y en toda diligencia encontró a su Alteza a quatro leguas de la Corte; en viendole los coches se apeó del suyo el Valido, haziendo lo mismo el señor don Iuan, y abraçandose, se abocaron, y metieronle en el coche del señor don Luis, que confiriendo varias cosas, anduieron juntos más de quatro leguas. Y anochecido, auiedo pasado a villa de Madrid, en vn camino q̄ diuide el que va a la Corte, y Aranjuez, se despidieron; boluiose el Valido a su casa, y su Alteza durmió en Seseña, lugar poco distante de Aranjuez. Allí vino el Duque de Medina las Torres, Sumiller de Corps de su Magestad, que lleuandole a Aranjuez besó a su Magestad la mano, q̄ le recibió humanissimo, de allí le lleuó el Duque a besar la mano a la Reina nuestra Señora, y señoras Infantas. Fue biē recibido, hablaron largo de las cosas de Francia, y dando el señor don Iuan los relojes que traia de allá, a su Magestad, y Altezas, se fue a su alojamiento, que fue en Seseña.

El dia siguiente vino a Madrid el señor D. Iuan, besó la mano a sus Altezas del Principe, y señor Infante.

Retirado en su quarto, o casa, el dia siguiente vió la casa del Campo, y a Palaçio, el fuero vió el Retiro, y vna comedia, que para su diuersion, y gusto mando representar el Marques de Liche. Luego vió el Pardo, los Capuchinos en su nueva Iglesia, la Torre de la Parada, y de allí se fue al Escorial, dōde estuvo detenido algunos dias: y queriendole ocupar (a lo que dizen) su Magestad en cosas grandes, q̄ su valor, y suficiencia le hazen ca-



paz del mayor empleo; le ha mandado al-  
jar en Caramanchel, que llaman el baxo, en  
vn Palacio grande, que ay en él, vna milla po-  
co más distante de Madrid.

Vino el Duque de Montalto, Cavallero  
del Tison de oro, de los gouernos sucefsi-  
uos de los Reynos de Cerdeña, y Valencia;  
Grande a todas luzes, decorole fu Mageftad  
con el oficio de Cavallero mayor de la Rei-  
na nuestra Señora.

### Italia.

EN la eleccion, y creacion pasada de Car-  
denales, dizen dexó fu Santidad de nom-  
brar dos, que quedaron in ferinio pectoris; y  
expresándolos son Monfeñor Helche, Nun-  
cio que fue en la Corte Cefarea de Ferdinan-  
do Auguftifimo Emperador de Alemania, y  
despues lo fue en la del Señor Rey de Vngria,  
oy Emperador. El otro es Monfeñor Farne-  
fio, Mayordomo de fu Santidad.

El Conde de Peñaranda, Confejero de El-  
rado de fu Mageftad Catolica, y fu Plenipoté-  
ciario en la Dieta de la eleccion Imperial  
del Señor Rey de Vngria, y Boemia; auien-  
dole el Rey nuestro Señor nombrado por  
Virrey de Napoles, premio ajuntado a los me-  
ritos del Conde, tanto de Alemania, repre-  
sentando con grandeza el pueſto que ocupó  
en la eleccion, y en el que agora lleua. Quilo  
befar el pie a fu Santidad, y visitarle, como  
amigos q auianſido en Munſter, fiendo fu San-  
tidad Legado de Inocencio Dezimo, de te-  
liz recordacion, y el Conde Plenipotencia-  
rio de fu Mageftad Catolica. Entró el Conde  
en Roma a los vitimos de Diziembre de 58;  
con gran fauto, y ostentacion mageſtuosa,  
representando la grandeza de fu Principe;  
ſaliendole a recibir los Ministros de la Cu-  
ria Romana, con todos los Principes della.  
Hospedole fu Santidad en fu Palacio Sa-  
cro, y derramandole en faouores, como el  
Conde en publico con fu Santidad, fauor ex-  
traordinario (pocas vezes viſto.) Motrole fu  
Santidad muy afable, y cariñoſo, dando a en-  
tender a todos lo que le eſtimaba, y queria. Y  
auiendo el Conde viſitado, y viſto todos los  
Oratorios, Igleſias de Roma, y fu grandeza,  
ſalio della con vna comitiva, tal qual pedia el  
gran pueſto que ocupaua en el gouierno de  
Napoles. Entró el Conde en Roma, con cien  
criados, veſtidos de eſcarlata, con mucha  
guarnicion de oro, y cabos finifsimos.

Sabiendo en Roma nuestro muy Santo Pa-  
dre Alexandro Setimo, que en Madrid auia  
nacido en 28. de Nouiembre de 57. el mayor  
Principe del mundo nuestro grã Felipe Prot-

pero, ſe alegró infinito, y llamados los Pa-  
dres conſcriptos de la Igleſia, en Conſultorio  
publico, con palabras graues, llenas de afectos  
amorofos, y ternura, dixo: Que ſi en algun  
tiempo la Igleſia tenia ocasion de alegrarſe,  
era con el nacimiento deſte Principe; pues  
en él ſe representaua vn lleno de las virtudes,  
y grandeza de ſus anteceliores, pareciendo-  
le era mas reſurreccion de las glorias de ſu  
Caſa, que ſucceſion en ella, que como a bien  
tan grande, y venido del cielo; era forçolo  
dar a Dios las gracias, y que todos juntos, y  
cada vno de por ſi las dielſen, con que ſe cantó  
en ſu Capilla Pontificia el Canto de las Diui-  
nas alabanzas, con gran ſolemnidad, aſiſtién-  
do fu Santidad a funcion tan grande. Mandó-  
ſe huieſſe en Roma ſucceſſiuas luminarias:  
caſi en todas las Igleſias ſe cantó el Te Deum  
laudamus.

Los Cardenales (como Principes de la Igle-  
ſia) celebraron en ſus Palacios eſte nacimien-  
to, con demonſtraciones generoſas, huuo  
muchos feſtines, y vanqueres ſumptuoſiſi-  
mos.

Con que nuestro grã Pontifice, por mil  
titulos Maximo, otentando al mundo ſus  
afectos paternales, quilo obligar al recién na-  
cido Principe, aun en ſu cuna, a que ſe acor-  
daſſe del afecto, amor y eſtimacion que le te-  
nia pidiendole como en batcinio, que fueſ-  
ſe eſto vn recuerdo de lo mucho que auia de  
obrar en la exaltacion de la ſanta ſede, como  
hijo primogenito de la Igleſia, y ſu primer  
deſenſor indeficiente, con que le embio vn  
piſeſtente, que llama de las faxas, en ſu ſa-  
caſiſimo para la edad, y eſtado del primer re-  
nuevo de nuestra grandeza. Y en eſtimacion  
de quié le embia, pueſto ſobre ſus ojos nueſ-  
tros Reyes, lo eſtimaron, y apreciaron, como  
es juſto, y deuido; el preſente es en ſi tan coſ-  
toſo, y rico, que ſu mayor encaſecimiento  
es no apreciarle.

Vino a eſta Corte a funcion tan grande, y  
a dar la enhorabuena, y parabien al Rey N. S.  
del nacimiento de nuestro Sereniſſimo In-  
fante el hermoſo, y alindado Fernando To-  
mas, como a ſegundo renuevo de las glorias  
Eſpañolas, Monfeñor Vizconti, Vicelega-  
do de Perusia, Nuncio extraordinario de Eſ-  
paña, varon de grandes meritos. Embarcóſe  
en Ciuita Vieja, en dos galeras Pontificias, y  
con buen tiẽpo deſembarco en Denia, y en-  
tró en Madrid en breues dias. Recibiolo muy  
bien fu Mageſtad, y cariñoſo a la ſanta Sede,  
tuuo en muy grande aprecio ſu venida. La  
comitiva que lleuó a Palacio, quando fue a  
befarla mano al Rey, fue lucidiſſima, y en eſ-  
tremo numeroſa. Viſto vna gran copia de



Palafreneros, con vna librea muy costosa, y rica, a lo Romano; muchos Pajes, hizo la milima funcion luego con la Reyna nuestra Señora, y las señoras infantas, que venerando, y reuerenciando la grandeza, y magestad de quien le embiaua, amorosissimas, y reuerentes le recibieron.

Vino a esta Corte Monseñor Bonelli, Nuncio extraordinario de su Santidad; estuuó en ella cerca de vn año con este titulo. Despues quedando por Nuncio ordinario, se fue de aqui a Roma. Monseñor Maximo, que lo era.

Murió el Duque de Modena Alfonso de Este, General de las Armas de Francia, en Italia, sucediolo en sus Estados el Duque su hijo, y en los afectos del Fráces, con q aquel Rey le subrogó en su milicia con el titulo de General de las Armas, si bien el mejorado en sus dictámenes, pidiendo neutralidad, y dandofela tiene por aora mas sosiego.

El Duque de Saboya quito verse con el Rey de Francia, en su ciudad de Leon, para tratar de las conueniencias de su Casa; y concertadas las vistas para cierto tiempo, haziendo grandes preuenciones por entrambas partes, y libreas costosissimas, entro en Leon el Rey con vna Corte lucidissima, mandando viniesen acompañandole toda la Nobleza primera de su Reyno. El de Saboya lleuola suya, verdaderamente grande. Vieronse juntos los Reyes de Francia, hijo, madre, y hermanos, el Duque de Anju; y dizen que vino la Reina de Inglaterra, viuda; hermana del Rey de Francia; la Princesa de Carignan, y mas Princesas de la sangre.

Vinieron el Duque de Saboya, y su madre, con otras grandes señoras. Vióse Leon estrañamente bizarrissimo, y llenissimo de gente, huuo muchas fiestas, y auiedose abocado estos Principes, no se concertaron en sus pretensiones. Mal contentos los de Saboya se boluieron a sus Estados, y el Rey boluiose a Paris.

Las cosas de la guerra este año, en estas Provincias tuuieron accidentes varios, y encontrados, con que todas ellas se vieron puestas en arma.

Murieron los Cardenales, Capponi, Florentino, creatura de Paulo Quinto; y Lomellini, Ginoues, creatura de Inocencio Dezimo.

Escriuió su Santidad al Rey nuestro Señor, nombrasse vna persona, qual se requeria para ser Cardenal. Nombró su Magestad a don Pascual de Aragon, Dignidad, y Canonigo en la Metropolitana de Toledo, Consejero meritissimo del Consejo de Aragon,

que reside en esta Corte; es hermano del Duque de Cardona.

Las cosas de Inglaterra, despues de la muerte de Oliuierio Cromuel, Protector suyo, que murió en 13. de Setiembre de 58. y con mucha sedicion, y escandalo. Depusieron del puesto que ocupaba, a su hijo Cromuel, que le sucedió en el oficio. Huuo nuevo Parlamento, y por momentos se muda el gouierno; yá va a vno; yá a otro; el Exército de aquellos va vario; yá quiere mandar, y que corran las cosas por su ordé; yá cansado desto busca nuevas impresiones, con que aquel Reyno, ni lo es, ni Republica en su gouierno. Los parientes vnos con otros le ultrajan, y maltratan; el cuñado de Cromuel le quito del puesto, y de superior a Inglaterra; le hizo vn Burges particular. En suma, este es el estado de aquel Reyno.

El Imperio está sossegado, menos las guerras que tiene con Suecia, en fauor del Principe de los Danaos, que llaman Dinamarca, en la pretension q tiene aquel Rey del Zont; passo fatal, importantissimo al de Dinamarca.

El Turco tiene algunas inquietudes con vn hermano suyo, que dize este, que quando el padre de los dos estuuó en las guerras de Babilonia, en vna señora Persiana ruuo a este Principe que le mueue guerra, por quitarle el Imperio de los Otomanos, diziendo que es mayor, que el gran Tarco que oy posee, gran Prouincia emprende el Principe Persiano.

Venecianos prosiguen valientes sus guerras contra el Turco, eternizando su nombre para siempre en la reslitiencia generosa, en vna guerra continuada por mas de onze años; si bien han tenido sucesos enfadolos, los mas han sido vitoriosos, y grandes, con que quedan con nombre de vencedores contra Turcos.

Escriuen que los Suecos tienen varios sucesos en las guerras que al Rey de los Danaos hazen, no les importan, ni aprouechan las colligancias que han hecho con tantos Principes de Levante, y del Norte.

La detencion del Duque de Lorena, hasta aora, en estos Reynos, aunque los Reyes de España, y Francia están complicados, en su persona el de España, y en parte de sus Estados el de Francia, con las pazes generales que se están tratando, no será dificultoso el ajustamiento de sus cosas. El está en su detencion muy regalado, y estimado, saliendo todos los dias a las Iglesias, y campañas de Toledo.

En Alemania corrieron vagos mil intentos; conocieronse en ellos malissimos afectos. Los Principes Electores del Imperio es-



tuieron ocupadissimos en el negocio mas  
grande, que puede ofrecerse en aquellas Pro-  
vincias; pero quiso el cielo que todo se apla-  
calle con la elecció del Serenissimo Leopoldo  
Ignacio Rey de Vngria en Emperador de  
Alemania.

¶ En tan gran embolismo de sucesos estaua  
nuestro gran Monarca en su Trono, y Corte,  
moderando los espaciosos terminos de su di-  
cion amplissima; en ella daua nuevos rescrip-  
tos a estos Reynos, reformaua los abusos, que  
por antiquados pedia sensibles el remedio. Re-  
muneraba magestuoso los que le seruian, con  
superior aprecio, y estimació de su grandeza.  
Embiando vn Cauallero de los suyos, sin mas  
aparatos belicos, que vna carta a los Principes  
Electores del Imperio, hizo Emperador de  
Alemania al gran Leopoldo Ignacio, Rey de  
Vngria, y Boemia, su sobrino, llenando sobre  
sus ombros con repetidas asistencias fami-  
liares el peso, y carga de la mayor conjueració  
que conoció el Orbe, que conligada, y junta  
parecia insuperable con que qual otro Atlan-  
te sustentó decoroso el espacioso cielo de su  
Imperio todo.

¶ Y para el consuelo de las Españas, y Chris-  
tidad, le dió el cielo en menos de 13. meses  
dos hijos, que mirados a todas luzes, son be-  
llos, y hermosissimos, y tan alindados, que el  
nombre mas ajustado a su belleza, y perfec-  
ciones, es el de a Deo datus.

¶ Y para conseguir lo que pretende, Dios  
siempre propicio, y fauorable a tus intentos,  
le embió en medio de sus ocurrencias, en la  
flota, que el mes de Abril de 39. llegó a sus  
Puertos, el tesoro mayor que conocieron los  
siglos todos, y es tá grande, que parece vacia-  
ron en ella el Potosí toda su plata, y aquellas  
remotissimas Prouincias sus frutos. Es const-  
tante el dezir, pasan de treinta millones lo  
que viene en ella.

¶ Las naos, y fragatas de sus Reynos, y Islas,  
adjacentes, juntas, y de por sí, hazen mara-  
uillas en las sorpreas de los enemigos de la  
Fé, y suyos.

¶ Es su Magestad Católica sumamente ama-  
do, y querido de sus vasallos, teniendo por el  
mayor aprecio su obediencia; por no alargar  
el discurso se omiten muchas cosas. Los Prin-  
cipes mas poderosos quieren su amistad, y co-  
ligancia, y nuevo parentesco, en que se consi-  
guen las pazes tan deseadas, quanto neces-  
rias para todos.

¶ El Mayo de 38. se celebró en Toledo, con  
la grandeza Religiosa que acostumbra cele-  
brarse de 12. en 12. años el Capitulo Gene-  
ral de san Francisco. Concurrieron en él del  
mundo todo los Religiosos desta Religion

tan alabada, que tienen voto en la eleccion  
de su Generalissimo. El numero de los Padres  
fue superiorissimo, y muy de ver, tan gran di-  
ferencia de Naciones juntas en aquel Capitu-  
lo; las limosnas preuenidas para el gasto de tá-  
tos Religiosos, y tan graues fueron muchissi-  
mas. El General es vn Padre Siciliano, de co-  
nocidas letras, y virtud, muy llenos de expe-  
riencias (precissamente necesarias para el  
puesto que ocupa; ) y visitando algunas Pro-  
uincias de estos Reynos, se fue a Roma por la  
Francia, donde fue honorificamēte recibido.

¶ En materia de Religion, es en estremo re-  
ligioso nuestro Principe (siendo su primer  
afecto, y cuydado el de la Católica) y atento  
siempre a lo decoroso de los Santos: Sabien-  
do que en Alcalá de Henares (poco distante  
desta Corte) celebre, y famosa por su grā Mu-  
seo, que llaman Complutense, se celebraba la  
translación de san Diego; gran imitador de S.  
Francisco, a su nueva Capilla, magestuosa-  
mente labrada en el Conuento deste Santo:  
Delibero hallarte presente có la Reyna nues-  
tra Señora, y la señora Infanta mayor, con  
que vn Martes de Mayo de este año a las  
siete de la mañana, salió su Magestad del  
Palacio del Retiro, y a las diez estaua ya apea-  
dose del coche a las puertas del Conuēto re-  
petido, con que se empezó la procesion del  
Santo, por el Claustro, acompañándole sus  
Magestades, y Alteza; y puesto en su vrna, ó  
cassa, que es muy preciosa, estando sus Magesta-  
des, y Alteza presentes, llegó el Padre Comis-  
sario General de san Francisco, abriendo la  
vrna donde el Santo estaua, donde con gran  
espíritu en vna Oracion elegante, y breue, pi-  
dió al Santo su intercecion, siempre propicia  
para nuestros Reyes. Y viendo su Magestad,  
que en el discurso no tratana de las pazes, en  
voz baxa le dixo, que pidiesse a Dios las pa-  
zes: con que el Padre Comissario, a fuer de  
gran Orador, mudando el estilo dixo al San-  
to: Que hasta aqui le auia tratado como quié  
ocupa en el cielo tan gran puesto; pero en lo  
que quedaua de la Oracion le auia de tratar  
con imperio, y señorio, alegando, que él auia  
sido Frayle Francisco, y obedientissimo siem-  
pre a su gran Padre san Francisco, y que él re-  
presentaua en el oficio que tenía la persona  
del Santo, y que él era su subdito, y inferior en  
esto, y que como a tal le mandaua pidiesse a  
nuestro Señor las pazes tá deseadas de su Ma-  
gestad, tan precisas, como necesarias para la  
Christiandad toda. Con que cerrando el Ora-  
dor el discurso de las pazes, y la vrna, se fue-  
ron sus Magestades a Palacio.

Queriendo su Magestad explayarse en sus  
beneficiencias, imitando a sus antecesores.



estimado mucho aquella Ilustre Vniuersidad, en gracia de la Reina N. S. decoro al Rector della con el Obispado de Cartagena de las Indias, merecedor sin duda de tan gran fauor. Y queriendo honrar la Religión de S. Fráscisco, hizo Obispo de Tuy, en Galicia, al Confesor de las Descalças Reales desta Corte, varón de grã virtud, y letras; si biẽ este Religioso por su grã humildad, se excusó, alegando auia entrado en su Religión con voto particular de morir en ella; con que su Magestad continuando su intẽto nõbró otro docto y santo Religioto del mismo Orden, que es el Padre Fray Iuan de Villamar, Prouincial de la Prouincia de la Concepcion, que lo aceptó.

¶ Contra el apoyo, y cumulo de grandezas tantas, dirán los Escritores de estos tiempos, de las Prouincias neutrales, y mal afectas a la exaltacion de tan gran Principe, que ay perdidas en los terminos de su Imperio, con que sus emulos andan no poco gloriosos, atribuyendose mil glorias, que por no entendidas, dicen son grandes.

Esta emulaciõ no tiene fuerça, si se aduertete y repara que quando las perdidas no son grandes, por no serlo las cosas que se pierden; o si son grandes, no generales, porque a pocos tocãn; o si son grandes, y generales, no sabidas, por no auer llegado a tus noticias; o si son sabidas, no ponderadas, por faltar el examen de las; o si ponderadas, porque nõ toca el afecto.

En estas ocurrencias de sucesos, al que esferiue toca el examinarlas, aunq̃ sean pequeñas, el amplificarlas, aunque sean particulares, manifestarlas para que se sepan; y engrandecerlas para que se ponderen, y lamentarlas con cordura para que se sientan.

Las que en estos tiempos han sucedido, ni son grandes en si, ni en sus consecuencias (como es notorio) estas aduertencias, y reparos de las perdidas desta Monarquía, en algunos confines de su Imperio, tan decãtadas por sus emulos, no son mas q̃ vnos lexos, que encierran en si los Imperios, y cosas todas desta vida; no siendo consistentes para siempre, si biẽ por esto no dexan de ser grandes, y admirables, como lo grande del mundo no pierde su perfeccion, y grandeza por verse dibujado, y detenido en lo breue, y angustiado de vn lienço; porque el en si siempre queda grande, y poderoso. Del Oceano de la Monarquía Española, de quien dixo vn Escriptor graue, que era vn preñado de Reynos, Prouincias, islas, y Promontorios; no porque del salgan algunos ribulos, y arroyuelos pierda el nõbre de grande, admirable, y poderoso, como no lo pierde el Oceano de las aguas por

que salga del vn golpe de agua, q̃ precipitado se derrama por las Canarias, y furioso rõpe las aguas del Estrecho Gaditano, q̃ llaman de Gibraltar, bañando las costas de España, y Berberia, con el titulo del mar Mediterraneo.

Del mar salen las aguas, a el bueluen, y por su grandeza, ni mengua, ni crece. Del Imperio Español cali todas las Prouincias del mundo se compone su dicion; si por aquí sale vna, por aca se le buelue otra. Las grandes Monarquias, y superiores potencias de los hombres, desde su primer exordio siempre ruuieron inquietudes, y guerras ciuiles, y exteriores.

Que importa vencer vna plaça, quando es muy costoso el vencimiento? Lance es de la contingencia, valor no del que la gana; entrado a verse triunfador della. Quien perdiendo se recobra cõsequencia es del valor negandose a la fortuna: mas noticias militares son precisas para cobrar, y recoger lo perdido de vn Exercito, que para romperle entero.

Iulio el primero de los Cesares, perdió el dia antecedente de sus glorias, la batalla con Pompeyo, en la Farsalia. recobrandose el suceso le aclamaron por primer Emperador de los Romanos. Y perdiendo en el Pompeyo el renombre de Grande, salio huyendo de la batalla, con que vino a morir en manos del Egipcio Tolomeo.

En los congresos militares, tal vez queda vencedor el que pierde mas gente en ellos. Plaças se pierden, quedando con mas reputacion el que las entrega que el que las cõquista; porque sucesos tales adquiridos con excidios tantos, ni ellos pueden llamarte vitoriosos, ni el que alega jactancioso estos seruicios merece nombre de vencedor.

Con esta censura han calificado los que mas experiencias tienen en la guerra, los sucesos, y encuentros de estos tiempos; no siempre se pelea con igual suerte; no siempre es propicio el buen suceso: con variedad de encuentros corren las cosas militares; tal vez los Principes más poderosos se inquietan de los que menos pueden; estos coligados, aunque sea con escandalo de todos. Atentos a la diuersion que aquellos tienen, en los accidentes más precisos de sus mayores empeños, entran, y salen en lo más flaco, y descuydado de sus tierras; tal vez deshechos en el mal logro de sus intentos, y tal con buen suceso. Repare el que mas sabe, que a largo andar, vence el que mas puede; estando el Leon en su cueua, no ay sauandija que entre en ella, si bien en saliendo, todas se atreuen.

¶ Entendidissimo es sin duda el Imperio Español, su Principe poderosissimo, en las barbaras naciones, su nombre tiene gran estimacion,



eion, y credito; todos le buscan, y quieren su amistad, teniendo por dichoso en tenerle por amigo. Confirma este asumpto la embaxada que el Rey de Arda, negro, y en la profesión Gentil, embia a su Magestad con vn Cauallero de su Corte, llamado Abani, que auendo salido ha mas de dos años de su Corte, llega a esta en la Primavera del año de cinquenta y ocho.

Mas ha de 20. años que aportaron vnas naos de Mercaderes del Norte, a los puertos del Reyno de Arda, y con ellos ivan dos Españoles a contratar con los demas, en el trato de comprar negros, que es el comercio de aquellos Reynos. Sabiendo el Rey de Arda que auian venido a su tierra aquellas naos, por estar impedido por su mucha edad, mandò al Principe su hijo, fuera a los puertos distantes de su Corte mas de 30. leguas, con 20. cauallos, a reconocerlos que auian venido; quienes eran, y a lo que venian. Vinieron los Cabos de las naos, y dandole por menor razon de todo; mandò, pena de la vida, ninguno de su tierra comprasse mercaderias; ni otras cosas de las que en las naos venian, sin que primero por orden de su padre le comprasse lo que queria; y mandò con la misma pena, nadie hiziesse agrauio a los que venian.

En el entretanto que esto se hizia, los dos Españoles fueron muy acalo a la Corte de este Principe, y hablando con el Rey, entre otras cosas le pregunto, de donde erã, y ellos practicos en su idioma, le dixeron que Españoles; y en el discurso de lo que hablaban le preguntò, quien era el Rey de España, que fuerças, y Religion tenia: le respondieron, que era el mayor Rey del mudo, y en la professiõ Christiana, llamandole por excelencia el Rey Catolico; sus Reynos por las Indias no muy distantes del sayo, que era bueno para amigo, por ser tan poderoso, y muy afable.

Pareciõle muy bien lo que los Españoles auian dicho, y deliberando embiar sus Embaxadores, para que su Magestad Catolica le tuuiesse en el número de los suyos, y le embiasse Operarios Euangelicos para la propagacion de la Fè Catolica, en su Reyno de Arda.

Los malos sucesos y rebeliones de Portugal embarçaron su buen intento, ha a que aora seis años vino en vna nao del Norte vn Español, con vnos Mercaderes que venian al mismo trato de comprar los negros; y dando fondo en los puertos del Reyno de Arda, pidieron licencia al Rey para entrar en el, y esta alcanzada fue a su Corte el Español, y sabiendo el Rey que lo era, y acordandose de lo arriba escrito, le preguntò lo mismo; y deseoso

de cumplir los deseos de su padre, determinò embiar vn Cauallero de su Casa, y Corte, llamado Abani, que dizẽ es Capitan de su Guarda, con quien embiò sus cartas de creencia, proponiendo a su Magestad Catolica sus deseos, y afectos, que eran, de que en sus Reynos corrielle libre el comercio entre los vassallos, se predicasse con libertad la Religion Catolica, prometiendo dar seguridad de lo que ofrecia. Con que su Abani tratò de venir a España por las Indias, y embarcandose en vna nao del Norte, y ofreciendo el Governador della toda seguridad, y confianza, lo hizo, con vna familia numerosa, metiò en la nao algunos negros de venta, puntas de vnicornio, y mucho marfil, con otras cosas que acã tenian mucha estimacion. Antes de llegar a Cartagena le quitò quanto tenia, y embiò en vn esquife a esta Ciudad, diziendo le dexaua por inutil, y mentecato.

Nuestro Embaxador de Arda viendose perdido, y solo, en tierra estraña, sin conocimiento, ni dineros, estaua muy afligido; quiso Dios conolarle con auer alli vno que sabia su lengua, y preguntandole lo que tenia, refiriõle el caso. Fuesse con el al Governador, y mostrando sus cartas de creencia, y a lo que venia, se hizo mucho, viuitiõle a la Española, porque venia del nudo, al vfo de su tierra, y pidiendole el Bautismo (que lo deseaua) se llamo en el Don Felipe, en gracia del Rey nuestro Señor, Zapata por el Governador, que es don Pedro Zapata, y en la primera ocasion que hallò le embiò a España a su costa, remitido a la Casa de la Contrataciõ de Seuilla, y esta a Madrid, y entro en ella en ocho de Abril de 1658. dia natal de los años del Rey nuestro Señor. Recibiõle bien, mādole alojar a su costa, dandole largamente lo que auia menester; y viendo a lo que venia, escriuiò a su Santidad, dandole quenta del caso. Recibiò su Santidad sumo gusto cõ esta Embaxada, dando a Dios las devidas gracias, de que en sus tiempos se tratasse tan viuamente de la extenion de la Fè Catolica en la Gentilidad, por medio del Rey de España; y dando licencia para todo, embiò a su Magestad las gracias de su santo intento. Y a los Padres Capuchinos que vãn a esta mision, que por aora son doze, diez Sacerdotes, y dos Legos, todos Castellanos, les embia su bendicion Apòstolica. Con que el Embaxor de Arda se fue desta Corte a Cadiz, muy lleno de faores, y mercedes de su Magestad, embiandole a su costa, y desde Cadiz con los Padres Capuchinos se embarca, y vãn a su tierra, por quenta, y gastos de su Magestad.

Las cartas que su Magestad embia al de Ar-



da, contienen el gusto que ha tenido con las suyas, estimando su amistad, y confederacion, y alaba sus intentos, en q̄ en su Reyno le predi que la Religion Catolica, prometiendole que si esto se recibe biē, y dura, edificara Colegios literarios, no solo en las Indias, sino en la Vni versidad de Salamanca, y su Corte, para que en ellos se erie la iuventud de Arda; y siendo Sacerdotes vayan a predicar a su Reyno la Fe Catolica, y conversion de sus gentes.

¶ Audiendo entēdido el Marqués de Mor tara, Virrey, y Capitan General en el Principado de Cataluña, que el enemigo tenia sitiado el Castillo de Canredo, con el mayor refuerzo de su posibilidad, relentido de la perdida antecedente, en que no solo experimentó nuestro valor, sino se persuadió a que era necesario para lograr su intento, jugar con todo el resto, se expuso a ir en busca suya, desde la Plaza de Vich, con 1800. cauallos, y pocos mas de mil infantes: y audiendole acercado a sus quarteles, penetrando lo mas fragoto, y mas aspero de las montañas, se dexo ver del enemigo, ocupando vn pueito eminēte, contrapuesto a Canredo, a poca distancia. El enemigo entonces apresuro sus operaciones, y atacando la Plaza con mas fuerza que nunca, hizo frente en forma de batalla, en la poca llanura que concede vn valle, cuyo medio inunda el Ther, Rio que por todas partes se permite desguazar: y teniendo ocupadas las eminencias de ambos costados, descubrió 40 batallones, q̄ hazian numero de 2300. cauallos, y onze escuadrones de hasta 40. infantes, sin los que diueria en los ataques. Y conociendose (según las ahumadas, y leñas que por instantes repertia Joseph de Tapia Gobernador del Castillo, que no podia subsistir mas que dos dias; resoluió el socorrerlo con valor intrepido, madura disposicion, y preuisto consejo, para cuyo efecto ordenó a don Diego Cauallero de Illescas, a cuyo arbitrio dexó la total operacion, que baxasse con la mayor parte de nuestro exercito a desguazar el Rio, por la de nuestro costado izquierdo, a la de la mayor llanura del valle, en oposicion del costado derecho del enemigo, como lo executó con increíble actividad, suma aduertencia, y rara disposicion: y formando la batalla, asistido de Don Diego Correa y Pantoja, su Teniente General, y del Teniente de Maestre de Campo General Don Geronimo Dualdo Alès, puó al costado al Regimiento de la guardia, y tercio de Valencia, gouernados por el Maestre de Campo Don Nicolas Ferrer, y por el Sargento mayor Pedro Hidalgo; y conducidos por el Teniente de Maestre de Campo General Don Fernando Escouedo, dando

el lado derecho al Rio, para que desta manera los enemigos que se hallassen de la otra parte, no pudiesen subuenir al tiempo del combate a los que por esta tuessen acometidos.

A esta infanteria ayudaua a hazer frente el Comissario General Iuā la come Maçacan, cō cinco batallones de Arcabuzeros; el primero el de la Guardia de su exercito, cuyo Capitan era Don Alonso de Vich, a quien seguian D. Baltasar de Verbina, Don Diego de Vera, Tomas Abat, Antonio Roquera, y Don Lope Gomez de Abreu, Capitanes del troço de las Ordenes, y todos cinco formauan cuerpo de batalla, cuyos blancos ocupauan los quatro batallones de Coraças de la Guardia de el Marques General, las de las Guardias de Cataluña, y la compania del General de la Canalleria.

Al costado izquierdo desta primera frente iban los Maestres de Campo Don Iuan Salamanques, con cien hombres de su Tercio, y con la gente que desembarcó de las galeras del cargo de Don Melchor de la Cueva Henriquez, y el Maestre de Campo Don Sebastian Duran, y descollar con su Tercio de la Diputacion, conducidos por el Teniente General Don Iuan Bernardo de la Barreda. Por la otra parte de nuestro costado izquierdo, y de la eminencia interpuesta, iba el Teniente General Don Marco Alexandro Borro, cō 300. des montados, dos mangas de Infanteria, y 25. cauallos, con orden de atacar fuertemente; así para infestar al enemigo por aquel costado, como para obuiarle, no acudielle a socorrer a los otros. A la referida baguardia iban siguiendo de batalla la compania del Teniente General Don Diego Correa, tres batallones del troço de Rotellon, a quien inmediatamente seguia Don Alexandro Morera, Comissario General del troço de Guardias Viejas de Castilla, con seis batallones, despues D. Gabriel Vazquez de Neyra, que lo es del troço de Flādes, cō otros seis. A estos seguia el de Mortara, cō el Conde de Humanes, General de la Artilleria, el Teniente General D. Luis de Arēns, con los entretenidos, y de mas personas del sequito de la Corte. Despues el Comissario General Don Miguel Ramon, cō quatro batallones del troço de Cataluña; y asimismo el Comissario General Iuan Angelo Ballador, con tres batallones de Borgona, quedando ocupando los puestos de nuestra retirada el Maestre de Campo Don Francisco Granollachs, con el Tercio de la Ciudad de Barcelona, y el Sargento mayor Vicenē Sebastian Maestre, cō el Tercio de Nauarra, y cinco batallones de caualleria, y de mas a mas 300. pallasos, gouernados por los Ve-



guerras de Vique, y Gerona; que la fidelidad destas dos Ciudades aya conuido dos dias antes: y puestos en la disposicion referida, se marchó contra la Plaza de Armas del enemigo, no haziendo caso de vna torre, ocupada por treinta Franceses, que despues se rindieron a merced, los quales con muchas tenas de fuegos, y campanas, auisaron a sus Generales de nuestra resolucion, que penetrada (aunque tarde) les dio motino a salir a encontrarnos con grande golpe de caualleria: y visto por el señor don Diego Cauallero, fue marchando muy poco a poco a recibirlos; y auiendo proporcionado la mejor, y mas rara disposicion, que hasta aqui se ha visto, mado embestir, hallandose de vanguardia a terrelligo de los efectos de sus proezas, dando las que obró don Diego Correa, no pocos alumptos ala alabança, de la qual justamente quisieron participar suã Iacome Magacan, y los cinco Capitanes de vanguardia ya referidos, que auido resistido vna cruel, y porfiada carga, le portaron con tan denodado ardor, que obligaron a huir los enemigos con prisa desordenada; a que ayudo mucho el valor de los quatro batallones de Coraças que seguian. A este mismo tiempo por el costado derecho del enemigo, embillió D. Marco Alexandro Borro a tan oportuna sazón, y con tal valor, que le puso en grande cuydado; tanto que le persuadió, a que por aquella parte se intentaua el principal socorro. Por el lado izquierdo tambien le estaua tocando a arma vn Teniente con veinte y cinco cauallos, y con algunos Miqueletes, aunque pocos. La infanteria de nuestro costado derecho fue prosiguiendo, y disparando con mucho teson, no siendo de poca consequencia el que mostraron D. Iuan Salamanques, y don Sebastian Durán. En esta conformidad fue don Diego Cauallero prosiguiendo la rota con toda buena orden, hasta llegar a la Villa, adonde reconoció, que todavia los enemigos se mantenian en los ataques; y ordenando que don Alexandro Morera, y don Alonso de Villar (Capitan de cauallos de su troço, que le seguia) fuesen a desalojarle, lo executaron con increíble valor, degollando, y aprehendiendo a todos los Cabos, y soldados, que asistían a defenderlos, dexandonos dos piezas de artilleria, con que desde allí batia el castillo. La infanteria de nuestro costado izquierdo fue prosiguiendo hasta topar con el Regimiento de campaña, que es el de mas consequencia en Francia, y peleando algunas mangas con él, y la gente de las galeras, los obligaron a poner en fuga, quedando muchos Cabos, y soldados muertos, y prisioneros; y ya que iba amaneciendo, reconocida

por el enemigo su total rota, se puso en huida con lo que pudo incorporar por la montaña, cuyo alcance fue siguiendo el Señor don Diego Cauallero, procurando cortarlos; y aunque se hizieron muchos prisioneros, no se pudo conseguir el intento, por la inaccesible aspereza, que al mejor tiempo negó el passo a la caualleria.

No huuo de nuestra parte, entre muertos, y heridos cñ hombres, entre ellos fue el vno el Maestre de Campo Don Nicolás Ferrer, que murió de vn mosquetazo, y el Capitan de cauallos Don Alonso de Vique, y heridos el Comillario General Iuan Iscome Magacan, el Teniente General Don Marco Alexandro Borro, el Sargento Mayor Pedro Hildaigo, el Capitan de cauallos Tomas Abit. De la parte del enemigo huuo innumerables muertos, y mil y seiscientos prisioneros, y entre ellos el General de la caualleria Marques de Montanegre, y su hermano, siete Coronates, ochenta Capitanes de Infanteria, y Caualleria: quito se les Ekandartes, Timbales, y muchas insignias honorificas de guerra, y mucha cantidad de bagage, que siruió de presa a los soldados.

¶ Continuando los Mallorquines el seruicio de su Magestad, contra sus enemigos, fallieron en corso a los vltimos de Setiembre de 58. las dos Escuadras azia el Levante, y la tercera azia el Poniente, gouernada por Jaime Llorens, hōbre de singular valor, y prēdas; el qual antes de engolfarse embió la Almiranta a Cerdeña, para tomar noticias de aquellas costas, y llegando junto a Corcega descubrieron dos nauios de Moros piratas, embistieron con ellos, y el vno se puso en fuga, y el otro, aunque se resistió quanto pudo, le rindieron, con muerte de cinquenta Turcos, veinte ahogados, y treinta que cogieron vivos, y al valo por no ser de prouecho le pegaron fuego.

Y prosiguiendo su viage reconocieron todos los puertos de aquellas Islas despobladas, que están al rededor de Cerdeña, donde se suelen esconder los Cosarios Moros, por estar tan vezinas al Africa. Al cabo de tres dias se hallaron a vista de vn nauio Ingles, tan pertrechado, y con 8. cañones de Artilleria, que hizo burla de la Almiranta Mallorquina, mas esta poniendose a sorauento, aunque la Inglesa disparó diferentes vezes su Artilleria, entrádole sin poderlo estoruar, la abordó, por tener desta fuerte mas segura la victoria, la qual consiguió rindiendola, y se vendió en 400. ducados.

Tomadas las noticias de aquellas costas del Reino de Cerdeña, nuestra Almiranta vici-



riosa, dió la buelta para juntarse con los demas nauios, que todavia quedaua en Mallorca, de adonde en 24. de Septiembre partio la Escuadra, tomando el rumbo azia el Poniente, cuya Capitana lleuaua 38. cañones de Artilleria, 30. pedreros de bronce, y 250. hombres, la Almiranta 20. cañones, y 180. hombres entre soldados, y marineros, y el patache llamado San Joseph 18. cañones, y 150. hombres; vna, y otra à imitacion de la Capitana coronados los bordes de pedreros de bronce, y todas ellas abastecidas, y municionadas para mucho tiempo, encaminando su derrota al estrecho de Gibraltar con viento prospero, entre Alicante, y Carragena encontraron vna fragata Inglesa de 25. cañones, q̃ viendo tan desigual el partido, se entregó cō poca resistencia, iba cargada de pesca: vendióse en Malaga en veinte mil reales de a ocho.

A 25. de Octubre, auiendo salido de Malaga, tomando el rumbo azia el Africa, descubrieron quatro nauios; dieronles caça, y reconocierō ser tres nauios de Moros, y el otro vna presa, que se lleuaua a Argel, trabóle la batalla, y a los primeros encuentros se vierō obligados a dexar la presa; cargaron sobre ellos, y por ocasion de vna borralca, no pudiēdoles abordar, apadrinados de la noche, se desaparecieron. Vendióse la mercaderia en 500. pesos, y por ser el Buque muy velero, y afregatado, y de 40. cañones, se añadió a la Escuadra, armandole como a los demas, puso se le por nombre N. S. del Carmen, quitandole el antiguo del Aguila Double.

A siete de Nouiembre, estando en Oran, y espalmando en aquel puerto la Almiranta, y la naue llamada Nuestra Señora del Carmē, las centinelas de la Ciudad dieron auiso, que de alta mar venian seis nauios, que auian desembocado del Oceano al Mediterraneo: esta nueva alborozó los animos de todos; y aunque se hallauan no mas de dos nauios, por estar dando carena los otros, fueron tan osados, que se atreueron à irles a reconocer. Y el Capitan Pedro Elexes, que gouierua la Capitana, llamada S. Anton, hombre de valor, y experiencia, que en treinta viages de corlo, en espacio de dos años, apresó 300. embarcaciones en tiempo de las guerras de Cataluña, mandó al Capitan del nauio llamado San Joseph, Francisco Zurlo, fuesse a reconocer vno que se auia diuidido de los cinco, por ser de diferente nacion, y la Capitana fue a explorar los restantes, y estando muy vezina por mudarse el ayre, se halló a sotauento, y embistiēdo con ella los cinco nauios, que eran de Ingleses, embiaron vn esquite para que se rindiesse, y respondió, no admitiēdo la propues-

ta, que se auia de defender, que aunque le excedian tan ventajosamente en el numero, les igualaua a todos en el valor; y así que se rindieslen ellos, que quando no, les auia de acabar a fuego, y sangre.

Sintió el General Ingles la respuesta, y teniendola por arrogancia, dió orden que la echassen a pique, y para executar lo disparó todos a vna su Artilleria, que era mucha, por ser todos nauios de guerra, y a lo que se pudo juzgar, cada baxel passaua de 40. cañones de Artilleria, y de cada vez le disparaua cien cañonazos. Disparó tambien su Artilleria nuestra Capitana, y a vna naue que se acercó para abordarla, pegando fuego a todos los pedreros, barrió toda la Plaza de Armas, entraron en ella los nuestros, mataron a muchos de los enemigos, y otros se echaron al mar por ver si saluarian sus vidas, y los nuestros pegaron fuego al vaso, con esto escarmentaron los otros, y mudando de parecer, determinaron desarmarla à cañonazos, acruillado las velas, y rompiendo casi todas las jarcias, quiso la suerte que vna vela se llenasse el arbol de la gavia del trinquete, hizo nuestra Capitana grande estrago, y matança en los enemigos con sus pedreros, y mosqueteria, y la Artilleria que no paraua, con esto vino la noche, que separó tan reñida porfia; de los nuestros hubo quatro muertos, y quince heridos, que con la asistencia de buenos Cirujanos que lleuaua, en breue sanaron de sus heridas; y al amanecer se halló en el paraje mismo donde auia salido, y en él se juntó con el nauio llamado San Joseph, el qual refirió, que era Olandès el nauio que auia reconocido.

Reparóse la Capitana rehaziéndose de velas nuevas, y jarcias, y a 7. de Diciembre descubrió la cētinelas de la gavia, que de la buelta de Portugal venian dos pincos, que por el marage entendieron ser de Ingleses, rindieronles el bordo; y aunque se pusieron en defensa, en menos de vna hora les aprefaron, y saltaron en ellos, hallaron por el manifesto que traian 700. cajas de azucar, de a doce, y de a catorce quintales cada vna, mucha canela, palo, y tabaco del Brasil, escritorios riquissimos, camas de granadillo, mucha pedreria, y muchos diamantes para labrar, todo carga, y ropa de Portugueses, que se vendió por trecientos mil reales de a ocho.

Dexada esta tan rica presa en Malaga, fueron a probar sus fuerzas con los Portugueses, corrieron por espacio de veinte dias toda la costa de Portugal, hasta el cabo de Finisterre, reconociendo los puertos, embiando desafios a todos los baxeles que se hallauan en los lugares maritimos, hasta Lisboa, que salieron los



los que quisiessen, que les aguarderian, y fue tanto el temor que les causaron, que no tan solamente no se atrevieron a salir, pero de miedo que no saltasen en tierra, desampararon muchos pueblos de aquella costa, que se hallaban con poca resistencia.

Visto por los nuestros que no se atrevian a salir los Portugueses, dieron la buelta azia el estrecho de Gibraltar, y poniéndose a espalmar en una ensenada, la Capitana, y el navio llamado San Joseph, a 20. de Março de 659. encontraron a la vista de Ceuta tres carauelas de Moros, que llevaban presa una pollaca de Franceses, cargada de diferentes mercaderias, la Almiranta, y el navio llamado Nuestra Señora del Carmen, que entre tanto que espalmaran los otros se auian hecho a la mar, y dando sobre los Moros, les forçaron a dexar la presa, con algunos Turcos que en ella venian, para su guarda, y defensa, fue reñidissima la pelea con las carauelas, durò todo el dia, y noche, hasta el otro dia a las 11. y auindole fallado al navio Nuestra Señora del Carmen la poluora, fue por ella a la ensenada, junto a Gibraltar, donde quedauan dando carena los otros, quedandole en el combate nuestra Almiranta sola, peleando, y guardando la presa que ya auia rendido, y viendo los Moros que boluia el otro navio, boluieron las espaldas, siguieron los nuestros, y levantandose vn huracan, se perdieron de vista los vnos a los otros; sacòse de la polaca, y su carga 117. ducados.

A veinte y nueve de Abril 15. millas de la Ciudad de Malaga, vieron venir de la parte del Leneche tres navios de alto bordo, y boluendo a ellos las proas, desplegando todas las velas llegaron tan presto a reconocerlos, q sin poder hurtar el cuerpo a la batalla les fue forçoso ponerse en armas, y como eran navios tan reforçados, que el vno lleuaua 30. cañones de artilleria, el otro 28. y el tercero era vn pinco de 20. cañones; durò la pelea seis horas, y en ellas perecieron muchos de los contrarios, en la demanda, y de la Escuadra de Mallorca solo tuuieron seis, y algunos heridos, y entre estos el Governador Jaime Llorens, a quien vna vala de Artilleria lleuò vn braço, con que de tal manera se irritarò, que abordando cada vno el suyo en breues instantes les obligaron a rendirse, eran baxeles Ingleses, que venian de la buelta de Venecia, cargados de riquissimas mercaderias, cuyo valor se ignora, bien que se tiene por cierto auer sido vna de las mayores presas que se ha hecho en estos mares.

Llegò victoriosa nuestra Escuadra a Malaga, aunque poco alegre de su triunfo, por

traer a su Governador con pocas esperanças de vida; al qual auindole desembarcado, y aplicado todos los remedios posibles aunque en vano, murió a 7. de Mayo, y le enterraron en Nuestra Señora de la Vitoria, con la ostentacion, y aparato que merecia el valor q auia mostrado en todos los lances de tan peligrosos encuentros.

De las otras Escuadras que partieron de Mallorca, la vna fue la buelta de Berberia, para encontrarse con los Cosarios de Argel, y correr las costas de Zale, Tunez, Bona, y Constantina, con animo de saquear, y quemar los lugares de Alarbes, que estan en aquellas Riberas, y entrar dentro los mismos puertos, y sacar los baxeles que hallaren en ellos.

La otra se encaminò al Archipiélago, para apresar los baxeles de Turcos, e Ingleses, q vienèn de Alexandria, y Alepo, cargados de las riquezas que abundan estas ciudades emporios del Oriente, por auer ido a partes tan remotas no se sabe aun en particular los sucesos que han tenido, solo se escriue por mayor de Mallorca, que han llegado tres navios de presa, cargados al tope de sedas, algodón, y lenceria, y se pueden prometer sucesos mas felizes con el fauor de Dios, que declaradamente fauorece los designios desta nacion Mallorquina, que procura oponerse a Turcos, y Hereges, enemigos de nuestra Santa Fe Catolica.

¶ Los progresos que hazen nuestros baxeles cada dia en estos mares contra cosarios, y armadas enemigas son grandes, los de Napoles han hecho vno muy considerable que paga su valor de mas de 3000. reales de a ocho, sin los bucos.

¶ En seis de Mayo de mil y seiscientos y cinquenta y nueve se promulgò en esta Corte cò la solemnidad que se acostumbra, vna Prematica sancion, en que se manda baxar la moneda de vellò destos Reinos, la de quatro maravedis en dos, y la de dos maravedis en vno, dase en ella la instruccion, y forma que se ha de tener en la execucion, y cumplimiento.

¶ Vinieron del Reino de Polonia embiados de su Rey Casimiro su Embaxador, que besò a su Magestad la mano, con vna illustre, y grande comitiva Martes 26. de Julio.

Del Rey de los Danaos el suyo, que pocos dias antes hizo su funcion magestuosa.

Y como el Principe, y Monarca Español es el Sol de las beneficiencias en lo mucho que tiene que dar en lo estendido de su Imperio, le besaron la mano el nuevo Obispo de Badajoz.

Don Benito Infante por Fiscal de su Consejo de Hazienda.



A la señora Doña Isabel Osorio Dama de la Reina, hija del Conde de Villalua, alargó por otra vida los 311. ducados de renta por la fuya en gracia de su casamiento.

Murió en esta Corte el Arzobispo de Bisanço, Principe del Sacro Imperio, que vino por Embaxador de los Estados de Borgoña.

Fuésse la señora Condesa de Peñaranda, Virreina de Napoles, lleno vna lucidissima y grande comitua de criados.

¶ Con los varrantos y bucos nuevas de las pazes, el Conde de Fuenfaluña dexó de levantar mas gente, y preuenciones de guerra, tratando de hacer la artilleria de las Plazas, y demoler las fortificaciones nuevas, por la restitucion que se hara de entrambas partes, y entretanto los presidios Franceses de Valencia del Po, y Mortara, no han hecho mas hostilidades en el Estado.

Dió Genoua dos Galeras al Conde de Castriello para venir a España, porque vnas galeras, y baxeles Berueriscos corren el mar Ligurico, y Toscano, haziendo grâdes daños, y presas en lo Mercaderes.

El Conde de Peñaranda embió seis nauios con mil infantes Italianos a mudar los Presidios de Portolongon, y Puerto Hercules en la Toscana para que recogiendo en ellos los soldados viejos, saliesen en busca de los nauios Turcos, y Berueriscos.

Desseando el Gran Turco la paz con el Emperador le embió su Embaxador, y vn regalo, y presente de gran estimacion, y dandole el Cesar grata audiencia lo recibió muy bien, y le embió vn internuncio en respueita de lo que pide.

Amenaçaua furiosa la Primavera de 59. prometiendo mil excidios en los Países baxos, quando el Marques de Caracena Gobernador de las Armas de Flandes, y el Principe de Condé, hazian sus preuenciones militares para salir en campaña con vn Exercito numerosissimo de infanteria, y caualleria, que pasaua el numero de 2011. hombres, procurando en el interin refrenar, y detener a los Presidios Franceses, por que no hiziesse correrias àzia Gante, Brujas, y Bruselas, y por estar la mayor parte de la caualleria a quartel àzia el confin de Alemania para encontrar la gente que de allà venia, y asegurar el pässeje al Archiduque Segismundo de Inspruch. nuevo Gobernador de Flandes, que traia consigo mas de 1211. hombres.

Con que el Elector de Colonia, y el de Maguncia, con los demas Principes coligados con Francia, con pretexto de conseruar la paz en Alemania, han tenido vna femblea con el Diputado de Francia, para resolver la vnion de

los demas con los Franceses, para embaraçar el passo del Reno al Archiduque, y defender las Plazas que fortifican, temiendo de la potencia, y indignacion del Emperador, que pidió el passo por el Reno al Magistrado de Colonia, y este se le concedió, si bien leuanta mucha gente para defenderle.

Tenia el Rey nuestro señor en este tiempo para ofensa, y defensa de sus Países baxos 811. infantes en campaña, cauallos 711. su General y Gobernador destos, y de los demas el Marques de Ceracena.

Las Plazas de aquellos Países bien presidadas, y preuencidas.

El Principe de Condé tenia 411. infantes, y 511. cauallos.

Las Plazas que tenemos en Francia, que son Rocrué, Hedin (que aunque es de nuestros Países, tiene guarnicion Francesa) Linchen, y Chatelet, la Plaza de Rocrué tiene 211. hombres de presidio, Hedin 211. Chatelet 500. el Castillo de Linchen esta en vn alto, metido en vna Roca con no mas guarnicion que 300. infantes, y 50. cauallos, y con tanto valor estos hazen contribuir larguissimas contribuciones de mantenimientos, dineros, y ganado à la ciudad de Niuers con toda la Lorena, y los Obispados de Metz, Tu, y Verdun, con toda la champaña.

¶ Con estas preuenciones, y tan valientes Cabos, y Capitanes, y con grandes copias de dineros estan los nuestros esperando a los contrarios, que espumando iras, y braueças, dicen venian a bulcarnos, amenaçando las estrellar, con mas de 2011. hombres.

¶ Suspenso estauan todos, y como dicen pendientes de vn cabello con la detencion y largas de las pazes, quanto deseadas, precitas para el descanso y bien publico de la Christianidad toda; que si bien se vieron algunos afeos y amagos de que se facilitauan, a su execucion se oponian afectos poderosos de conueniencias propias; quando en el rigor de estremos tãtos fue Dios seruido q̃ mediado el Mayo de 59. se publicará de común sentir y querer de las dos mas poderosas potencias de la Europa vna dexacion y suspension de armas por dos nietes, escriuiendo promiscuamente a sus Presidios y Armadas en sus diciones cessassen del todo las hostilidades y correrias en sus Reinos: con que parece se vio el lleno de las esperanças largas y infatigables, que tãta tozilego y ahogados tenian a todos. El alegría fue vniuersal, conuirtiendose la tristeza en jubilos deleitables: dieronle al Cielo las deuotas gracias, y alabanças.

Continuaronse estos auisos de la prorrrogacion de estas beneficencias suspensiuas de las



las armas, y de que se abriese el comercio, y corriese libremente, que si bien no fueron actos expessos, y positivos de la libertad, con que corren publicadas las pazes, en lo disimulado y negativo de sus advertencias, y al reparo se echò bien de ver estauan, y tenian las cosas felicissimo estado.

Continuarse los afectos amigables, y muy sin memoria de lo pasado, en lo cruento, y largo de las guerras, promiscuamente van, y vienen mercaderes a sus comercios, y grangerias, Caualleros a sus diuersiones, y los demas a ver el mundo.

Aora veremos correr las aguas claras y terfias de los rios, y los manantiales sin el horror de verlas couertidas en sangre. Aora seremos verdaderos vezinos y habitantes de las Prouincias y Ciudades que nos diò el cielo para nuestra habitacion, y domicilio.

Son confirmacion destas pazes el conforcio feliz y matrimonio que se espera celebrar muy en breue entre la bellissima Maria Teresa, Infanta de las Españas, hija mayor, y primogenita del mayor Monarca Felipe Quarto, el Grande, cuyas virtudes y hermosura son superiores a quantas celebrò el mudo en sus siglos todos; y Luis XIV. Christianissimo Rey de Francia, hijo primogenito de Luis XIII. y de Ana Christianissima Reina de Francia, Infanta de España, hija mayor del Monarca Español Felipe Tercero, Principe verdaderamente heroico, y Grande, en lo natural tan beneficiado del Cielo, y tan alindado en su persona, que no ay mas que desear, como lo dizen sus esfigies, y la fama lo proclama por el mundo; y en lo demas tan Marcial, y belicoso, y tan atento a sus obligaciones, que se niegan sus aciertos à las desatenciones que podia escusar su poca edad, pues en el primer oriente de sus años se adelanta tanto à lo que se podia esperar de sus mayores, q no se conoce en su Grandeza la falta dellos, siendo admiracion al mudo lo que obra en tan pocos.

Esto assi repetido passemos à referir muy a lo conciso lo que estos grandes Principes van obrando en negocios tan graues, y preciosos.

Concordes y ajustados los dos mas encontrados Principes (beneficiencia es conocida de los cielos) deliberarò se eligiese vn puelto competente para que en el juntos sus Ministros superiores confiriesen la decision de sus empleos, eligieron de comun acuerdo la villa de Irun (frontera illustre de la Francia) construida en la Prouincia q llaman de Eguipuzcua, ya famosa en el mundo por tan gran asu mpto.

Esta preuencion assi dispuesta, nombraron estos Principes sus Ministros, quales se requie-

rian para la decision del mayor acierto, y de mayores conueniencias de la Europa.

Nombrò al Monarca Español por su Plenipotenciario, y primer Ministro, al señor Don Luis Mendez de Haro y Guzman, Grande de España, su Cauallerizo mayor, Gran Chanciller de las Indias, Varon integerrimo, y que justamente ocupa el primer lugar en la gracia de su Principe, cuyos meritos no alcanza el mayor hiperuole. Su capacidad mirada à todas luzes, es vn primero sin segundo: exageracion de si misma es su prudencia; merece su gran caudal otro elcriptor qual le tuuo el gran Trajano Emperador de Roma, en la narracion de sus acciones, que sin duda las de nuestro Heroe son superiorissimas, desempeñando su Magestad en vna coleccion de tantos meritos la estimacion y credito que tiene de su gran Valido, y afianzandole de nuevo le eligiò por su primer Ministro en accion tan decorosa, y grande.

Luis XIV. Christianissimo Rey de Francia, eligiò por su Plenipotenciario, y primer Ministro al Eminentissimo señor Cardenal Maçarino, Moderador de su juventud, y Primer Par de Francia, y el mayor Ministro, Varon verdaderamente Consular, y gran Politico, que a fuerça de meritos ocupa el primer lugar en aquel Reino.

Representando el señor Don Luis la Grandeza del mayor Monarca en fucion tan grande, saliò desta Cortè à los primeros de julio deste año de 9, tan Magestuoso, y Grãde, que con estar los de ella hechos a ver cosas ostentosas y grandes, estrañaron lo mucho que vieron este dia.

Saliò antes su Caualleriza llenissima de bizarros cauallos Andaluces, los mejores que beuieron las aguas del Betis, su numero passaua el de quarenta, cada vno lleuaua vn hombre que le guiaba.

Caualllos que llaman de caça, ò del monte, iyan doze, diestrisimos en su ocupacion, y empleo. Bonissimas carrozas, coches, y lo demas que llaman carruage, llenissimo su numero para llamarle verdaderamente Real sin ningun encarecimiento.

El numero de Ministros mayores, y menores en esta ocupacion era grande, y muy luzido.

Despues saliò su recamara numerosa, y rica, passauan de quarèta los reposteros bordados, que lleuaua con garrotes de plata. Muchas vagillas de oro, y plata. Y todo tan cumplido, y con tanto luzimiento, que expresarlo por menor seria minorar su grandeza.

Lleua su Excelencia quatro casas, con todo lo preciso, y necessario para ostentar mayor grandeza;



El numero de criados, que llaman de la escalera abaxo es grandissimo, todos muy luzidos, los Caualleros Gentilshombres de la Camara ilustrados con las Cruzes de las tres Ordenes Militares destos Reinos, campean mucho en ocasion de tanto aprecio.

Numerosa copia de pajes sirven su persona, que pasan de 24. Ayudas de Camara ocupan el mismo numero y 24. lacayos.

Lleua su Excelencia muchas cosas, y muy ricas, que dar a los amigos, que quando se ayá publicado se escriuirán con indiuiduacion precilla.

Salió su Excelencia solo desta Corte de noche, por el gran calor con no mas acompañamiento que el de sus familiares, en vnas carrozas de a seis mulas: accion reparable en las de su modestia.

Lleua su Confessor, Capellanes, y todo lo necessario para el culto diuino, y Medico; que lo es vno de la Camara de su Magestad: y otro para su familia, y lo demás preciso.

Preuinieronse los lugares del itinerario con la asistencia de vn Alcalde de Corte, de intento embiado para esto, con que no se alteraron los precios de las cosas, todo estuuó muy sobrado, y abundante.

Prosiguió el señor don Luis su viaje, dexando con sus beneficiencias mil recuerdos de su jornada, en Burgos dexó mil ducados para vná lampara de plata al Santo Christo que llaman de Burgos, famoso Santuario, y milagroso, liberró los presos de las carceles de aquella ciudad, remedió muchas huérfanas, y viudas.

En Vitoria fue muy agasajado de aquella nobleza, fueronle siguiendo, y acompañando mas de 60. caualleros muy luzidos de libreas, y criados. Vieronse poblados los caminos por ver a su Excelencia: llegó con esto a San Sebastian, lugar bien conocido, por su puerto, donde hizo alto, para esperar al señor Cardenal Maçarino, que como mas distante de Paris al puesto señalado, que es Irun, tardó mas su Eminencia en venir a él.

Y deseando el Señor Cardenal cumplir con los deseos del Rey, y Reina Christianísimos, sin negarle a su mayor deleo, desempeño con gentileza grãde el empeño de sus Reyes, pues despreciando los dolores de la gota, y otros accidentes, a 25. del pasado estuuó en Bayona, y a los 28. en San Juan de Luz, ultimo termino de la Francia en las fronteras de España, muy cerca de Irun, donde embió vn Cauallero confidente suyo, para conferir con el señor don Luis las ceremonias, y cortesias, que se auian de guardar, y obseruar en accion tan superior.

Vienen acompañando a su Excelencia, el ga-

llardo Canallero, y generosa descendencia de los señores Reyes de Castilla, Don Manuel Enriquez, succellor en la Grandeza, y Estados del Conde de Alua de Alite su padre, oy Virrey de el Perú, salio con grandeza extraordinaria, y sequito muy luzido de sus familiares.

El Duque de Naxera y Maqueda, que en sus primeros años juveniles, beneficiado de sus dichas por estos dos Estados, cuya suficiencia en su edad primera, y sus bizarros bríos, indicios grandes son de lo que obrará en los venideros. Salió desta Corte acompañado del Conde de Ribilla su padre, y con mucho luzimiento, y numerosa copia de Caualleros, y criados.

El Marques de Mondejar Grande de España, y Marques de Falces, salio bizarrísimo en ocasion tan grande.

El Conde de Linares admirable en la fidelidad al Rey nuestro señor, cumpliendo con sus obligaciones, fue a esta comitiva muy galán, y muy costoso.

Don Francisco de Velasco primer segundo de la Casa de los Condestables de Castilla, y Marques de Iodar, viene en esta jornada ostentando bizarro la Grandeza de su Casa, haziendo el oficio de Capitan de la Guarda de su Excelencia.

Y porque en este congreso se han de tratar cosas de grande importancia, tocantes al derecho ciuil, y ver lo que disponen las leyes municipales de los Reinos, embia el Rey de Francia dos Grandes Ministros, rogados del Parlamento de Paris, que vienen con su Plenipotenciario. El Rey nuestro señor con gran acuerdo embia con el suyo otros dos iguales en los puestos, y largas experiencias de las cosas. El vno es aquel gran luti consulto, y Consejero de nuestro Gran Monarca en los Consejos de la Camara, y Real de Castilla, Joseph Gonzalez, varon nunca bastantemente alabado, en cuyos ombros ha mas de treinta años carga el peso de los sucesos desta Monarquia. El otro es aquel famoso Senador, q lo fue de Milan, don Francisco Ramos Mançano, cuya suficiencia, y gran caudal, regentó por mucho tiempo en el Museo de Salamanca la Catedra de Prima del Derecho de los Cesares, que excediendose a si mismo en meritos, ocupa como de Justicia el puesto de su Consejo en el Real de Castilla. De las letras, suficiencia, y credito destos dos grandes Senadores, quiere el Rey nuestro señor valerse en puto tan preciso. Dioles su Magestad grandes ayudas de costa para el viage, con que salieró con mucha ostentacion.

Siendo el señor don Luis Consejero de

Ella.



Estado en estos Reinos, para ejercer este oficio plenamente, va con su Excelencia don Pedro Coloma. Cauallero del Abito de Santiago el mas antiguo de aquel Consejo.

Gusto su Magestad, y fue seruido se hallara presente en esta semblea don Enrique Bener, Embaxador extraordinario, que lo es en esta Corte del Rey de la Gran Bretaña, que reside en la ciudad de Brujas en Flandes, Cauallero, cuyos meritos ocupan el puesto que tiene en negocio tan graue, como corrió por su queta.

Mucho se dize, que viene a Irun el Rey de la Gran Bretaña; lo cierto es que el Rey nuestro señor le ha embiado ricos menages de cafa, muchas camas bordadas, grandes vagillas de oro, y plata, ricas colgaduras, y todo lo demas preciso para tal huesped.

Tambien se halla en esta junta Monsieur de Lene, Cauallero embiado por el Principe de Condè, cuya suficiencia, y partes acredita los puestos que ha ocupado por el mundo.

Viene el señor Cardenal acompañado de muchos Canalleros que le siguen, y familiares de su casa muy bien puestos: sus pajes pasan de veinte, palafreneros otros tantos; su carruage es grande, y numeroso, su recamara muy rica.

Vienen acompañando a su Eminencia el Mariscal de Agramont, Gouernador de Vayona.

El Mariscal de Villarroel.

El Mariscal de Duplessis Paralin.

El Mariscal de Clerembeau.

El Mariscal de Seure.

El Duque de Cerequí.

El Duque de Rocanleure.

El Capitan de su Guarda.

El Obispo de Putiers, y otro. Esto segun lo afirman las memorias que vienen de Francia.

Asisten y cortejan en esta Plenipotenciaria a su Excelencia en este viaje, el señor Obispo de Pamplona, q queriendo ostentar al mundo los afectos al seruicio del Rey nuestro señor, asiste en esta semblea con mas de quarenta Caualleros Nauarros, que lleuo a su costa con vn gran numero de criados. Los muchos Caualleros, y gente particular que vienen de todas partes es cosa prodigiosa.

Regalante de Irun a san Iuan de Lus los dos señores Plenipotenciarios con regalos exquisitos, y extraordinarios. Entre otras cosas estando con el señor Don Luis el Cauallero embiado por el señor Cardenal, dixo como su Eminencia gustaria mucho de ver comedias Espanolas; escriuiólo luego el señor D<sup>o</sup> Luis a su Magestad, y mandó a sus expensas, y gastos fuesse a Irun vna compañía de Representantes de las mejores que ay en esta Corte, con q se cumpliesse con los deseos del señor Cardenal.

Despues destos tratados está ya libre el señor Duque de Lorena. Esperando todos en Dios sera en breue la conclusion de tan gran negocio, en beneficio de la Christiãdad toda.

Este es vn breue resumen del estado que tienen las cosas repetidas: de lo que fuere sucediendo (siendo Dios seruido) se escriuirá por extenso en otro. Madrid 10. de Agosto 1659.





